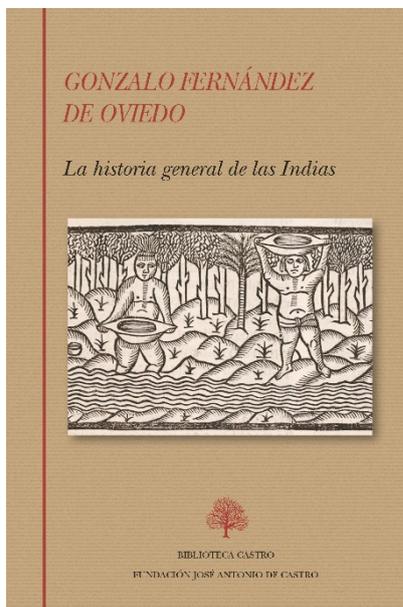


NOTA DE PRENSA GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO, *La historia general de las Indias*, ISBN: 978-84-15255-84-0, Ed. de Belinda Palacios y Natacha Crocoll, Introducción: LXXXIII, Texto: 740 pp., PVP: 52,00 e.



Gonzalo Fernández de Oviedo, cronista de Indias y viajero por excelencia, nació en Madrid en 1478. Pese a sus orígenes modestos vivió su adolescencia en la corte al servicio del príncipe Juan, viajó a Italia y en 1514 se embarcó bajo el mando de Pedrarias Dávila en el proyecto colonizador de Castilla del Oro.

Fruto de estos primeros años en las Indias publicó *De la natural historia de las Indias* (1526), más conocido hoy día como el *Sumario*. Alentado por este éxito editorial y por su nombramiento como cronista oficial que le permitirá el acceso a toda suerte de relaciones sobre los nuevos territorios, en 1535 Oviedo se animó a autofinanciar la impresión de la **primera parte de su *Historia general y natural***. Una magnífica crónica que ahora ponemos a disposición del lector, tras muchos años sin publicarse, gracias al minucioso trabajo de las hispanistas Belinda Palacios y Natacha Crocoll. Aunque desde el prólogo el autor manifiesta su intención de publicar la segunda y tercera partes, en las que estuvo trabajando durante largos años, ninguna de ellas llegará a ver la luz hasta varios siglos después.

La historia general y natural de las Indias es una **obra monumental**, de unos cincuenta libros, en los que Fernández de Oviedo ambiciona dar a conocer **cómo fue la conquista de América, la organización de las colonias y, especialmente, la fauna y flora locales**. Comienza con los viajes de Colón y sus complejas travesías para desembocar en la colonización de las distintas islas, material que alterna con digresiones y anécdotas personales para cerrar con un capítulo dedicado a los relatos de naufragios e infortunios conocidos en la época. Una empresa literaria que compone y revisa a lo largo de más de treinta años sobre la base de una historia en curso.

De los mayores reconocimientos de la crónica de Oviedo es su asombrosa descripción de la naturaleza americana. De hecho, muchos lo consideran como el **primer naturalista de América** por la viveza y lirismo de sus descripciones que introducen al lector europeo a la exuberante realidad de aquellas tierras. Una interpretación de la vida

natural como organismo vivo que celebra la grandeza de la creación en cada una de sus criaturas. A la riqueza de la narración se añaden las xilografías realizadas sobre la base de los dibujos de Oviedo que ilustran los elementos naturales y las costumbres de los indios, así como los mapas, que nos ayudan a localizar la toponimia de La Española y los itinerarios de los cuatro viajes de Colón.

Al mezclar **fuentes antiguas y medievales** (de Tolomeo y Plinio el Viejo a Isidoro de Sevilla) con otras contemporáneas (Pedro Mártir de Anglería), además de su propia experiencia, la obra está en constante edificación y no puede entenderse como un todo definitivo. En la construcción de este discurso, será vital para el cronista la autoridad y veracidad que marca su experiencia personal. De ahí que insista en su relación directa con los testigos y el trato personal que mantuvo con buena parte de los interlocutores.

En cuanto al destinatario de su obra, Oviedo, que fue servidor de la Casa Real desde su juventud, compromete su discurso ideológico con el de una monarquía castellana en clara expansión e incluso vincula sus orígenes con el mito de las Hespérides para dotar a la conquista de un tinte legendario. De ahí que sostenga la misión, casi divina, de llevar a cabo la unificación de este Nuevo Mundo con el Viejo a través de la conquista y la evangelización.

Por último, no podemos cerrar estas líneas sin abordar uno de los asuntos que más polémica han desatado entre los cronistas de Indias: la **conocida animadversión entre el padre Las Casas y Fernández de Oviedo**, pues fray Bartolomé tildó en no pocas ocasiones a nuestro autor de “enemigo de los indios”. Aunque el espíritu de la época consideraba que los indígenas eran inferiores a los europeos e incluso desde las primeras cartas de Colón se extendió el tópico del canibalismo, Oviedo critica los abusos generados por el sistema de las encomiendas y advierte que quien indios tuviere, los debe tratar como a prójimos. Tras esta primera parte de *La historia*, no dejará de denunciar los abusos de la conquista y lo reflejará en diversas revisiones de su obra. Todo ello nos ayuda a componer una visión mucho más matizada de su figura.